

CARTA LITERARIA

(A propósito del libro PUERTAS VERDES Y CAMINOS BLANCOS,
por *Chela Reyes*)

Concepción, 7 de octubre de 1940.

Señora
Chela Reyes
Santiago.

Señora y amiga de mi mayor estimación,

Cuando tuve el agrado de recibir su libro «Puertas verdes y caminos blancos», antes de mi viaje a Estados Unidos, le escribí agradeciéndoselo y diciéndole que no dejaría de leerlo pronto.

Ya lo he leído, encontrando íntima delectación en cada página. Fluye de él un encanto que seduce. Qué sexto sentido tiene Ud. para percibir las cosas del alma como cualquiera ve los movimientos del rostro y qué naturalidad para expresarlas. Como con dedos finos y sutiles, sin demostrar esfuerzo, levanta Ud. el velo de las apariencias, muestra la realidad honda o la belleza de detalles en que ordinariamente nadie repara y proyecta sobre todo eso la luz de oro de una linterna que no hierre. Y cuántos aciertos y atisbos metafísicos que se presentan como simples volutas de un estilo natural. Su prosa es continuamente poética y sin una línea de retórica. Es algo siempre sentido, vivido, con vibraciones de espontaneidad.

Su novela está formada por episodios de un alma de selección que busca su plenitud. ¡Qué admirablemente pintados se hallan los estados psíquicos y biológicos por que va pasando! Llega uno a sentir nostalgia de delicadezas de alma.

Acepte las felicitaciones y un cordial saludo de su admirador y amigo.

ENRIQUE MOLINA.